

LA BOHEMIA

REVISTA SEMANAL

ARTES Y LETRAS



Señorita Luisa Carrallo

(Fotografía de Oswald)

CINCO CENTAVOS

Lit. e Imp. Sud-Americana Valp.

LA BOHEMIA

Semanario Artístico, Literario y de Actualidades

Colaboración de los mas distinguidos escritores nacionales y extranjeros. Publica bellezas chilenas, cuentos ilustrados, artistas notables y vistas de actualidad.

Cuenta con un cuerpo de redacción bastante competente. Las ilustraciones están á cargo de D. Santiago Pulgar, Julián Ramos, y Anjel Cresta.

Director y Redactor principal: **PEDRO MÜLLER CARMONA**

Correo: Casilla 1150 VALPARAISO Correo: Casilla 1150

SE SOLICITA AJENTES SERIOS EN PROVINCIAS

LA ITALIA

COMPañIA ITALIANA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS MARITIMOS

CAPITAL..... \$ 2.500,000

Calle Prat 82, esquina Urriola-VALPARAISO-Casilla 265

CONSEJO ADMINISTRATIVO:

PRESIDENTE: DON PELEGRINO CARIOLA

VICE-PRESIDENTE: DON ANJEL MINETTI

DIRECTORES:

DON MAURICIO SCHIAVETTI

DON NICOLÁS DEL PINO

„ SEVERO QUESTA

„ MIGUEL BOCCARDO

SÜPLENTES: DON DOMINGO BIANCHI Y DON JOSÉ MOCHIO

CAMILO MORI, Gerente.

Ajente en Santiago, don **AQUILES GATTI**, Calle Bandera, 530

EL MEJOR EN EL MUNDO

TE MAZAWATTEE

G. S. MORGAN

UNICO AJENTE IMPORTADOR. CALLE ESMERALDA 58 y 60

Casilla 971-VALPARAISO-Teléfono 768

ARTURO HERRERA PORTALES

Cochrane, 32-Correo: Casilla, 650-Teléfono,

VALPARAISO

Compra y vende propiedades por cuenta ajena. Contrata préstamos en dinero.
ó bonos con garantía hipotecaria.

GRAN SASTRERIA ELEGANTE

DE

SILVIO MANTELLERO

PRONTITUD, ECONOMIA Y ESMERO
Valparaiso-Victoria 22

Director y Redactor
principal
PEDRO MÜLLER C.

Correo N.º 1-Casilla 1150

LA BOHEMIA

SUSCRIPCIONES:

POR UN AÑO..... \$ 3.00
POR UN SEMESTRE.. \$ 1.50
NÚMERO SUELTO.... \$ 0.5
NÚMERO ATRASADO. \$ 0.10

SEMANARIO ARTISTICO, LITERARIO Y DE ACTUALIDADES
ES PROPIEDAD

Año I

Valparaíso, 16 de Noviembre de 1901

Núm. 3

SUMARIO:—Salmo de amor, por *Balaguer*.—El brindis, por *Eseú*.—Un Bibelot, por *Carlos Ledgard*.—Inocencia, por *Arnoldo Olaguibel*.—Medallón, por *Francisco Mostajo*.—Marina, por *José Ignacio Escobar R.*—E Génio, por *Pedro Jourde Marcial*.—Pedazos del Corazón, por *Cárlos T. Irving*.—Hablas! por *Federico E Zuñiga G.*—Al siglo XX, por *Cárlos Gajardo Cruzat*.—Ráfaga, por *Ernesto A. Guzman*.—El Busto, por *Manuel J. Varas E.*—Confidencias, por *Oscar R. Lopez M.*—El Arte, por *Juan Eduardo Moreno*.—Valiska, por *Julio Vives Guerra*.—Epílogo, por *Octavio Espinosa*.—Cosas Sueltas.

ILUSTRACIONES.—Sta. Luisa Carvallo.—El Busto.—Los siete dolores.—Viñetas Varias.

De Balaguer.

VICTOR Balaguer, brillantísimo poeta catalán, es por desgracia casi del todo desconocido en América; y decimos por desgracia, porque sus producciones, verdaderamente notables, son dignas de ser leídas.

Para probar lo que decimos damos á continuación su incomparable

SALMO DE AMOR

Hoy todo es amor. La plateada bóveda se baña en luz del sol, la juguetona brisa pasa por entre la hierba murmurando lamentos amorosos; los jardines extienden sus ricos serrallos de flores; el amor canta en el corazón de mi gentil amiga, y canta el ruiseñor en el fondo de los sombríos valles.

Toda amor fué también, ¡oh vida de mi vida!, la hermosa dulce noche, noche llena de perfumes, en que el amor me arrastró palpitando á tus piés, cuando ébrio de gozo y abrasada el alma, buscaba la luz de tu mirada con mis manos en tus manos, y la luz de tu corazón con mis ojos en tus ojos.

Palabras me dijiste que encendían el alma, palabras que, como miel, se destilaban de tus labios. Mi vida toda hubiera dado, su sólo recuerdo que inflama, para poder recojer hasta el aire que, al pasar, se llevó entre sus pliegues ese tu delicioso *¡yo te amo!* que, perfume de amor, fué á embalsamar la brisa.

Nunca amó un paladín á su gallarda dama con fé más pura ni con amor más ardiente, como amo yo á la que es reina entre las bellas, así como es rey de las estrellas el blanco lucero de la mañana.

La más pura nieve puede envidiar la blancura de su frente; el cielo puede reflejarse en sus ojos impregnados de dulzura. Los rayos de sus miradas oscurecen la luz de las estrellas; las abejas pueden recojer miel en sus labios.

Las rosas de más precio de Alep y de Alejandria no valen la jentileza de la flor de mis amores. Así como la golondrina busca un rincón solitario para hacer un nido, así el dulce amor de mi amada ha hecho su nido en mi corazón.

El amor es un fuego vital que chisporrotea en la herida abierta en el alma doliente, el amor lo es todo en el mundo. La galanura del espacio, la belleza de un suelo brillante, la luz pura del día, tienen amor y son amor. Todos los seres que moran en el mundo se agitan febriles de amor y se conmueven á los rayos ardientes de esa inmensa lumbre. Los pájaros se inflaman de amor, de amor braman las fieras, y hasta los monstruos marítimos aman en las entrañas del mar.

Las avecillas que pian, las mariposas que vuelan, los insectos que voltean por el espacio entre rayos de oro, dicen á todo el mundo con la voz de la brisa que suspira, como perdido son de un arpa: «Hijos del amor, vivimos de amor.»

Las brillantes flores, las perfumadas plantas, los ríos azules, las sombrías selvas, todo exhala amorosas quejas, y saben amar lo mismo que el hombre, esas poblaciones inmensas de monstruos, insectos y fieras que viven en los espacios, en la tierra ó en la mar.

Las aves que vuelan ligeras juntan su pico y se abrazan, las serpientes mismas se enlazan en medio de sus amorosos transportes. Hasta la pantera, aguijoneada por el amor que le da aliento, pide un beso voluptuoso á su espantosa querida.

¿Quién, al ver la luz, el día, la armonía de tierra y cielo, no se extasia lleno de amor, pues todo se hizo para amar? Fuente de miel y de dulzura, la naturaleza toda es amor... ¿Por ventura el mismo mundo no es hijo del amor de Dios?

Todo es amor. La eternidad del amor está proclamada por el mundo, y su llama es eterna como lo era la del altar de Vesta. No sólo el corazón humano conserva el fuego sagrado; los mismos seres inanimados tienen un corazón amante, pues el amor suspira hasta en la hebra de hierba que el viento hace estremecer á su paso.

El amor es todo esencia. Emanación divina, es un árbol maravilloso que exparte por el mundo sus perfumes. Cuando un alma llega al cielo conducida por los ángeles del Señor que han logrado salvarla, Dios le pregunta solamente desde el umbral de su morada:—«¿Buena alma, supiste amar en el mundo?»

¡Amémonos, pues, y amemos!

Las embalsamadas brisas se llevan en sus pliegues los amantes coloquios.

En misteriosos cantos de desconocido idioma, cada mañana el mundo eleva himnos al amor. El amor es la copa llena de perfumes y esencias en que las mujeres vierten el oro que se desprende de sus corazones.

¡Amémonos, pues, y amemos!

La plateada bóveda se baña en luz de sol; la brisa juguetona murmura cantos y suspiros de amor entre las plantas, los jardines extienden sus ricos serrallos de flores... ¡Oh! ven, ven conmigo, mi dulce amada, á recorrer juntos las selvas y los valles.

Así que nos hallemos en el campo, la plañidera brisa vendrá á balancear tu negra cabellera, y con su voccecita, voz llena de armonía, silbando á tu oídos murmurará:—«Corazón de oro, yo, indiferente á todo, dormía bajo las flores, cuando ha venido allí á despertarme el amor.»

Las flores que, siendo los amores del campo, se dice que son almas de doncellas muertas, á su vez te dirán con voz que se evapora, sacudiendo en los aires sus perfumados cálices:—«La brisa es el suspiro del alma que llora el amor, es el perfume de los corazones enamorados.»

Y el sol, llenándote de luz pura, con sus rayos bañando tu vestidura en sus olas de oro, te dirá:—«Yo que con fuego destruyo cuanto se presenta, me siento devorado de amoroso ardor, y cada día abraso con mi amor el mundo: que mi lengua es el fuego, y el fuego es el amor.»

Amemos, ya que ama todo, niña cariñosa; amemos, yendo á buscar la misteriosa sombra de los campos, y allí respiraremos envueltos en dulce atmósfera, sentados bajo un dosel de musgo y de jazmín, el incienso de los naranjos y el olor de la englantina, mezclados con los perfumes de la rosa y del romero.

Y, mis manos en tus manos, sentiremos huir las horas, y, mis ojos en tus ojos, oiremos como con su voz de perfumes la flor dice á la brisa, como con su voz de suspiros la brisa dice al sol, y como con su voz de fuego el sol que abrasa, se dicen: «¡Amemos todos!» El amor es el consuelo.

¡Oh! Ven, ven conmigo, tú que eres la flor de las bellas! Nadando entre perfumes, y sobre un lecho de rosas, murmurando palabras de gozo y de ventura, esperaremos á que venga la luz del crepúsculo á cubrirnos con su rico ropaje, abrazándonos juntos en un dulce beso de amores.

Y como la hora del crepúsculo es una hora melancólica que se presta á la dulzura, y es hora de emanaciones y de fiesta para el corazón, sentimos palpar la tierra entre armonías, veremos languidecer de amor los astros en el cielo, y el espacio se llenará de dulces melodías rodando entre torrentes de perfumada miel.

Y flores y árboles, perfumes y bosques, ríos y cascadas, harán sentir aún mismo tiempo sus enamoradas voces en esta hora dulce al corazón, y con su secreto lenguaje alzarán sus himnos, emanaciones de amor en voluptuoso concierto, como cotidiano homenaje de los seres y no seres, de los hombres y de los mundos.

Ayer noche, cuando el palacio se llenaba de rumores á la hora de la fiesta, cuando todo un mar de luz se desbordaba por el espacio de aquellas ricas cámaras, al dulcísimo compás de la armoniosa y provocadora música de un vals, te ví pasar en brazos de un hombre entre una nube de gasas y de sedas, y entonces sentí hervir la sangre de mis veinte años en mis venas de medio siglo.

¡Oh niña de mis ojos!

Todavía eres joven, todavía tu negro y rizado cabello baja ondulando en bucles y espirales por tus hombros, todavía tu hechizadora mirada guarda la luz eléctrica del rayo, todavía esconden, como capullo cerrado, su beso de amor tus labios provocadores, y todavía tiene tu frente su sello virginal, que nadie sabe que ha muchos años que eres mía.

¡Muchos amadores tienes que revolotean en torno de tu luz como mariposas! ¡Muchos galanes tienes que rodean tus balcones noche y día para alimentarse de amor con tus miradas y para vivir de placer á tu lado!

Por tí suspiran; de tu belleza y de tu menor deseo serán esclavos; como mansos corderos te jurarán pasar toda su vida á tus plantas; y sus labios, con voz de amor ó de deseo, te dirán: *¡Yo te amo!* pero como yo lo he hecho, nadie sabrá hacerlo, como yo te lo he dicho, nadie te lo dirá.

Si quereis vivir felices cerrad vuestra puerta con llave. No abrais por más que llamen, y si oyerais llamar á la ambición ó á la gloria, entonces cerradla con llave, con aldaba y con cerrojo.

Los hombres serios dicen que el amor es sólo una ilusión. ¿Por ventura no es la ilusión la única realidad que hay en el mundo?

EL BRINDIS

De pié, tambaleando, la vista brillante,
El pelo en desórden y el rostro encendido,
La copa en la mano, de Rhin desbordante,
Los locos amigos, brindaron con ruido.

Tan solo uno de ellos callaba sombrío.
Que brinde, dijeron, que brinde el poeta.
Alzóse el bohemio, temblando de frío,
Y dijo despacio con voz de profeta:

«Mis amigos, yo brindo por ella,
Por mi pálida novia enlutada.
Hace tiempo que busca su huella
Con inútil afán mi mirada.

«Mucho tiempo que sufro y la adoro,
Y aún no puedo alcanzar en mi anhelo,
Que consuele mis penas, si lloro,
Con sus frias caricias de hielo.

«Ella nunca á su amor es perjura,
Cuando besa, su beso es eterno,
Y aunque es pálida y fria y oscura,
Es hermosa cual flor del invierno.

«Es la sola mujer sin veneno
Para aquel que le pide terneza,
Que confiado se duerme, en su seno
Reclinando la helada cabeza.

«A mi boda desde hoy os convido
Que será silenciosa y secreta;
Ireis todos con negro vestido
Y unos pocos llorando al poeta.

«Si, yo brindo por ella que es todo
Lo que anhela en el mundo mi suerte...»
¿Quién es ella? le dijo un beodo
Y el poeta repuso: «LA MUERTE.»

Santiago, Noviembre 9 de 1901.



Cárlos Ledgard.

UN BIBELOT

DESPUÉS del gigantesco golpe de bolsa que lo hizo millonario, Rosenthal, el obeso banquero de rostro apoplético y patillas rojas, pensó en descansar, en gozar de su fortuna.

Compró un magnífico hotel en uno de los barrios más aristocráticos de la capital, con espléndidas cocheras, que llenó de variados y lujosos coches y hermosos caballos de raza.

Para amoblarlo, puso á contribución los más afamados talleres: juegos de muebles de variados estilos y colores, cortinajes riquísimos, esculturas de artistas famosos, broncees soberbios, floreros japoneses, delicadas porcelanas de Sévres y de la China, mesitas de laca, mosaicos de Florencia, terracotas valiosas, cuadros de Watteau, y Goya, Meissonier y Durand, todo, en fin, cuanto pudo sugerirle la imaginación, se reunió en abigarrado conjunto en el espléndido palacio del rey de la banca.

Pero cuando todo el arreglo estuvo terminado, y fué á tomar posesión de su régia morada, notó Rosenthal que algo faltaba en ella, algo que le diera animación y vida. Púsose á pensar y, después de muchas cavilaciones, dió con que lo que le faltaba era una mujer.

Recordó entonces á Lulú, la preciosa morenita de ojos negros y rasgados, hija de uno de sus deudos, de uno de los arruinados en la gigantesca negociación que lo había hecho millonario.

Por un momento pensó en la gran diferencia de edades que había entre los dos: él tenía sesenta años y ella dieziocho; pero después se hizo la reflexión que estando ella poco menos que en la miseria, era él quien hacía favor, dándole lujo y riquezas.

No se tomó el trabajo de enamorarla: se dirigió directamente al padre, y como entre hombres de negocios es fácil entenderse, en poco tiempo quedó todo arreglado: el padre le daba la mano de su hija y él, en cambio, le cancelaba su deuda.

Lulú no se opondría; ¡era tan buena!

Y Lulú no se opuso, y fué á hacer compañía á las estatuas y terracotas de la casa del banquero.

* * *

Lulú, la forjadora de idilios, la incorregible lectora de Alfredo de Musset, se muere, se muere lentamente afixada por los inmensos cortinajes y rodeada del lujo más extravagante, como un pájaro cautivo en una jaula de oro.

¿La veis? Ahí, trás las vidrieras de la ventana, se distingue su rostro pálido y moreno; ahí está ella, fija la mirada en el espacio, aburrida de su papel de *bibelot*, y sintiendo la nostalgia de los amores sin pan.....

Iquique.

INOCENCIA

(Boceto.)

(Para LA BOHEMIA.)

¿A os lo he dicho, Inocencia era así... ¿Por qué le dieron ese nombre, fragancia de la virtud y del pudor? Pregunta ociosa.

La armonía indefinible de las palabras, que suelen traducir los inconcientes deseos del sentimiento, es incapaz de darnos la respuesta. ¿Sería misteriosa adivinación, que leyendo con sorprendente claridad su destino futuro, lo auguraba y simbolizaba con una fórmula encantadora? Mucho menos.

Fué un simple capricho: su precioso nombre no expresaba ni vago deseo, consolador vaticinio, ni la más leve ironía.

El nombre no era feo: eso bastaba. Pudo llamarse Hortensia, Julia, Ofelia.

Y ella era hermosísima. Contaba cuando os la presento dieziocho primaveras, que á porfía la habían acariciado con el suave roce de sus pétalos floridos, con sus blandas músicas, con sus impalpables átomos de embriagadores aromas, con sus efluvios de perenne juventud.

Florescencia de vida, bullidora sangre, que enrojecía y caldeaba el rico vino de perpétua, inextinguible alegría; rítmicos movimientos, y una alma festiva, móvil, inquieta, con los rápidos aleteos de revuelta mariposa, coronaba la obra de hada, que á la naturaleza plugo hacer, y que, sin dones tan soberbios, llamáramos estátua modelada por la tentación, no en mármol, sino «en la carne humana de Paros,» como dice con atrevida exactitud, el autor de *León Roch*.

Y ¿á qué estaba predestinada esa jóven encantadora? ¿A ser la figura riente, animada bellísima de uno de esos idilios que en las imposibles Arcadias de la imaginación levantan los eternos é impenitentes soñadores, los poetas? No: ni aún el candor más crédulo se aviene bien con esas ficciones deleznales y engañosas.

¿Estaría destinada á ser una de tantas víctimas, cuyo funesto sino cantó amargamente un poeta:

«¡Ay! infeliz de la que nace hermosa!»

¿O debería, flor de una mañana, inclinar su corola mústia, cuando la exuberante savia de su breve vida le negara su hálito fecundo, y se cumpliera así el poético y vehementísimo deseo de un sublime amator de la belleza:

«¡Muera mejor, que envejecer la hermosa!»

Necedad. Los acomodamientos de nuestros días han arrinconado el oprobioso poder de la infelicidad á los dominios de los remotamente tontos, y la hermosura es sol que, aún traspuesto, exparce vivas claridades, sobre todo, cuando lleva, como brillante séquito de luceros, las monedas áureas.

Creedme: Inocencia no era tonta, ni de presumirse era que, para su ocaso, no guardara otro bagaje que el pesadísimo de las descoloridas y polvorientas galas de su muerta hermosura.

*
*
*

Inocencia estaba en el zénit de su juventud espléndida. Al ostentoso florecimiento de su vida corpórea ¿no correspondería otro invisible, pero infinitamente más bello florecimiento de su vida espiritual? Así debiera ser, pero este paralelismo seductor, jamás es resultado del acaso. Los Cuasimodos invertidos son mucho más frecuentes de lo que se piensa.

Inocencia no poseía, ciertamente, verdadera fealdad moral. Era de la misma arcilla que las demás, y eso no bastaba.

La hermosura corporal, es flor que, aún inculta, puede asombrar por su belleza.

El alma, por el contrario, necesita esmerado cultivo, afanoso cuidado, solicitud continua. Sólo puede prosperar y crecer y desarrollarse en el abrigado invernáculo del hogar, libre de las exteriores influencias, portadoras de gérmenes de muerte. Es luz que se extingue sin un fanal protector que la defienda.

El instinto del amor nada consigue cuando no cobra arraigo en la sólida educación del sentimiento. É Inocencia no la tuvo.

¡Y así se consumó su ruina, según unos, los pocos! ¡Así se consumó su fortuna, que la cubrió de dádivas, según otros, los más!

Deslumbramientos producidos por fuegos de extraños artificios, apenas entrevistos por su ignorancia, pero hermoeados por su inaginación ansiosa de abrevarse en las inexhaustas fuentes de lo desconocido; ruidos fantásticos y fascinadores, que nacen en un quimérico «El Dorado,» cuyas entradas, si las guarda un ángel, como las del Paraiso, están francas para quien lleva en los bolsillos un puñado de oro que

nunca mancha y reluce siempre; placeres sin término, aplausos, vitores y voces de aliento de los que anhelaban seguir de cerca el carro de su naciente prosperidad, ¿mereciais que Inocencia no atendiera vuestros insinuantes reclamos, y os volviera la espalda? ¿Y todo en cambio de qué? ¿En cumplimiento de un deber moral? Falso, porque el deber moral no existe cuando se ha ahogado el germen que debía producirlo. ¿De la estimación pública? Al contrario: la estimación pública sólo bate victoriosas palmas á quien la fascina con sus fastuosas ostentaciones.

¡Cristalina gota de rocío que sin luchar se desprendió de la alta hoja, en que resplandeciente á los rayos de hermoso sol, mostraba sus facetas de tallado diamante de Golconda; obedeciendo á la ley de la gravedad, cayó en el fango del lodazal.

— ¡«A los rayos del amor, se elevará otra vez diáfana al Cielo!» gritará el poeta.

¡Mentira! Allí está bien hallada.

¿El lodazal no está, por ventura, formado por millones de esas gotas?

¿Y es posible, en el estado actual de la civilización, hacer inmensas desecaciones?

Méjico.

Francisco Mostajo.

MEDALLÓN

Blanquísima es tu faz de terciopelo,
Como la nube que gentil ondea,
Como la espuma que en el mar albea,
Como la blanca túnica de hielo.

Tu pupila es azul, como es el cielo,
Como fino zafir que parpadea,
Como húmeda turquesa que chispea,
Como onda diafanal del arroyuelo.

Arequipa, (Perú.)

Rúbio, muy rúbio, es tu cabello ingente,
Como la espiga que aurinada brota,
Como de seda y luz una cascada.

Se enriza juguetón sobre tu frente
Y, acariciando tu cintura, flota
Como una crespa ondulación dorada.



D. PATITIESO

(que es corto de vista)

— *Compadre*: tiene Ud. un par de chicos preciosos; le apuesto á que este mas grandecito es el mas inteligente.....

SANTIAGO PULGAR

* ARTISTA * PINTOR * Y * ESCENOGRÁFO *

ORDENES:

CALE SAN ISIDRO 91 — SANTIAGO

MARINA

(A Marcial Cabrera Guerra.)

I

¡Soberbio es el paisaje! languidecen
Las olas que se arrastran en la playa,
Y las cumbres lejanas resplandecen
Con los tintes del sol que se desmayal

La clara linfa de la-mar retrata
Las nubes transparentes de la tarde,
Y á lo lejos con vivos de escarlata
El arrebol entre celajes arde.

Y voltejeando de la playa en torno
Alegran con sus cánticos las aves,
Y se posan gallardas como adorno
Sobre las jarcias de las viejas naves.

¡Tarde primavera! trémula brisa
Riela las aguas de la mar en calma,
El dia ensaya su postrer sonrisa
Y hasta se siente despertar el alma!

II

Vosotros que sufris los sinsabores
De la vida en la ruta de aspereza,
Venid á mitigar vuestros dolores
Al templo de la gran naturaleza!

Yo he venido, ¿lo veis? mustio proscrito
Buscando en estas mágicas regiones,
El excelso ideal de lo infinito
Que dá aliento y dá fé á los corazones!

He venido buscando la cadencia
Sublime y misteriosa de las olas,
Para que sea un ritmo la existencia
Modelado en sus tiernas barcarolas!

Y todo estaba aquí! templo grandioso
Que Dios depara al corazón enfermo,
Para que encuentre al fin paz y reposo
Como en oasis de abrasado yermo.

III

¡Oh vosotros los tristes de la tierra
Venid á donde estoy, que en lontananza,
En el templo magnífico se encierra
El santuario de luz de la esperanza!

Santiago de 1901.

Pedro Jourde Marcial.

EL GÉNI

FRAGMENTOS

(A mi amigo Manuel J. Varas E.)

No es cual gigante roca de granito
que el empuje del mar lento socava;
es un ángel que cruza lo infinito
sobre las ondas de encendida lava.

Es el génio el titán que se levanta,
ageno á la plegaria, ageno al ruego
Y cuando altivo sus canciones canta
brota la estrofa convertida en fuego....

Jamás anubla su pupila el llanto
aunque el dolor el pecho le devora,
para ocultar acaso su quebranto
rompe su lira pero nunca llora!

Jamás el huracán altivo llega
de su mente do llegan los corceles,
y su soberbia frente se doblega
solo al peso inmortal de sus laureles.

Sacerdote es el génio y su palabra
es un himno triunfal á la victoria
y cada estrofa que su mente labra
un nuevo pedestal para su gloria.

Después de esta existencia maldecida,
cual astro gigantesco se derrumba
para llevar un rayo de la vida
á la serena noche de la tumba.

Valparaiso, á 25 de Octubre de 1901.

PEDAZOS DEL CORAZÓN

(Para Ali-Kelim)

I s dedico esta foja arrancada del libro de mi vida. Ella os pertenece, Ali, porque hay en su fondo un sufrimiento, y todos los que lloramos somos hermanos.

Cuando escribí esas líneas acababa de cavar la tumba de uno de esos *pedazos del corazón*, que se llaman hijos!

Leedla, Ali, no por su mérito, pues á tal don es extraña, sino porque en ella hallaréis una simpatía, una amistad y una admiración.

I

¡Patria!

¿Me preguntas qué es patria, hijo del alma?

¡Ay! sería ménos cruel atormentar al ciego en su perpétua noche, describiéndole espléndidas decoraciones del Universo, sería ménos terrible hablarle al moribundo de los placeres de la vida, pedir al desengaño las ilusiones de la esperanza, preguntarle al dolor por las sonrisas de la felicidad, que despertar, hijo mío, en la memoria del proscrito, el recuerdo desesperante de la patria.

II

¿Me preguntas qué es patria, hijo del alma?

Déjame, déjame purificar mis labios con uno de esos besos dulcísimos de tu boca, que infiltran un mar de vida en mi cansado ser.

Déjame condensar en lo mas profundo del corazón todas esas divinas emociones que constituyen las simpatías de la vida.

Déjame dar á mi espíritu toda la sublimidad de su esencia, déjame anegar mi alma en piélagos de luz, aspirar el aliento de los ángeles, y levantar, en fin, mi pensamiento á Dios, para poderte decir lo que significa esa palabra, ese Verbo sacratísimo.

III

¿Me preguntas qué es patria, hijo del alma?

Mira: mientras tuve á la vista los recuerdos inolvidables de mi primera edad, mientras me oía bendecir en cada noche por los que me dieron el ser, mientras miraba al angel custodio de mi vida,—tu santa madre,—velando, ébria de amor junto á la cuna de tus hermanos; mientras pude recitar la oración de los muertos sobre la tumba de los que me amaron en vida, yo también, hijo mío, yo también ignoré, como tú, lo que esa divina palabra encerraba en sus secretos senos.

Pero, alejéme un día del tranquilo hogar! Las tempestades del destino me arrebataron en sus terribles ondas, y á medida que la fimbria azul del manto de los cielos envolvía mi pasado en sus enormes pliegues, creí hallarme sólo en medio del Universo, flotando en medio del vacío, y un silencio profundo me pareció apoderarse de todas las armonías de la naturaleza!

Entonces comprendí lo que era Patria! Entonces comprendí que fuera de ella no hay más que tinieblas en medio de la luz; reposo en medio del movimiento; silencio entre el *hossana* perenne de los mundos; nada, hijo mío, nada en medio de la creación!

IV

¿Me preguntas qué es patria, hijo del alma?

Oye: talvez en esas gotas de rocío que los génius de la noche derraman de sus vaporosas ánforas sobre los pétalos de la flor; talvez en esas brisas perfumadas que pasan besando la murmurante linfa; talvez en esas imperceptibles vibraciones de éter, misteriosas notas del himno universal, vá envuelta una lágrima de pesar, un suspiro de desesperación ó un beso de amor, que el desterrado envía á su patria con esos mensajeros invisibles del corazón.

V

Ay! Yo he colocado mi espíritu, atraído siempre por las simpatías de la desgracia, al lado de todas las amarguras de la vida; yo he vertido mi llanto en casi todas las copas emponzoñadas por el infortunio; yo he mezclado los gemidos de mi alma con todos los ecos de las tribulaciones humanas, y solo, hijo mío, he sentido terriblemente santo, el martirio del corazón por el amor á la Patria!

Federico E. Zúñiga G.

HABLA!

¡Rompe mujer ese fatal mutismo,
Que la centella de tu voz relumbre;
¡El silencio es el canto del abismo
Y el rumor es el himno de la cumbre!

Rompe el silencio: que tu voz sonora
En magnéticas ondas se dilate;
Luchemos! que la gloria es una aurora
Que surje tras la noche del combate.

Tú no debes callar, aunque te abruma
El peso de la envidia, que es eterno;
¡El amor es la nube de perfume
Que embriaga aún en las llamas del infierno!

Debes hablar... que tu silencio cese,
Desátese en raudales de armonía
Tú voz, que es himno que al vibrar parece
Concierto de aves al nacer del día.

Rompe mujer ese fatal mutismo,
Que tu palabra mi conciencia alumbre,
¡Yo pondré en la garganta del abismo
Los collares de rayos de la cumbre!

Valparaiso, Noviembre 1901.

Cárlos Gajardo Cruzat.

AL SIGLO XX.

¡Oh siglo! al alzar mi acento
Para tus glorias cantar,
Y la estrofa desplegar
A merced del sentimiento,
Mi voz apagar se siento
Mi corazón se conmueve,
Y tímida no se atreve
La estrofa ruda á cantarte,
Pues solo puedo admirarte
¡Oh gran siglo diez y nueve!

Más si tosca inspiración
En pos de mi fantasía,
Cruzando la mente mía,
Llega á alzarte una canción;
Si el eco del corazón
Se oye en el verso vibrar,
No se inspira ese cantar
En las voces de mi mente,
Sino en la luz refulgente
De tu grandeza sin par!

Rasgo de eterna memoria
Dejó tu paso en el mundo,
En hechos grandes fecundo,
Brillando puro en la historia;
Y los rayos de tu gloria
Habrán siempre de lucir,
Alumbrando el porvenir
Con sus vivos resplandores,
Y llenando de fulgores
Los siglos que han de venir.

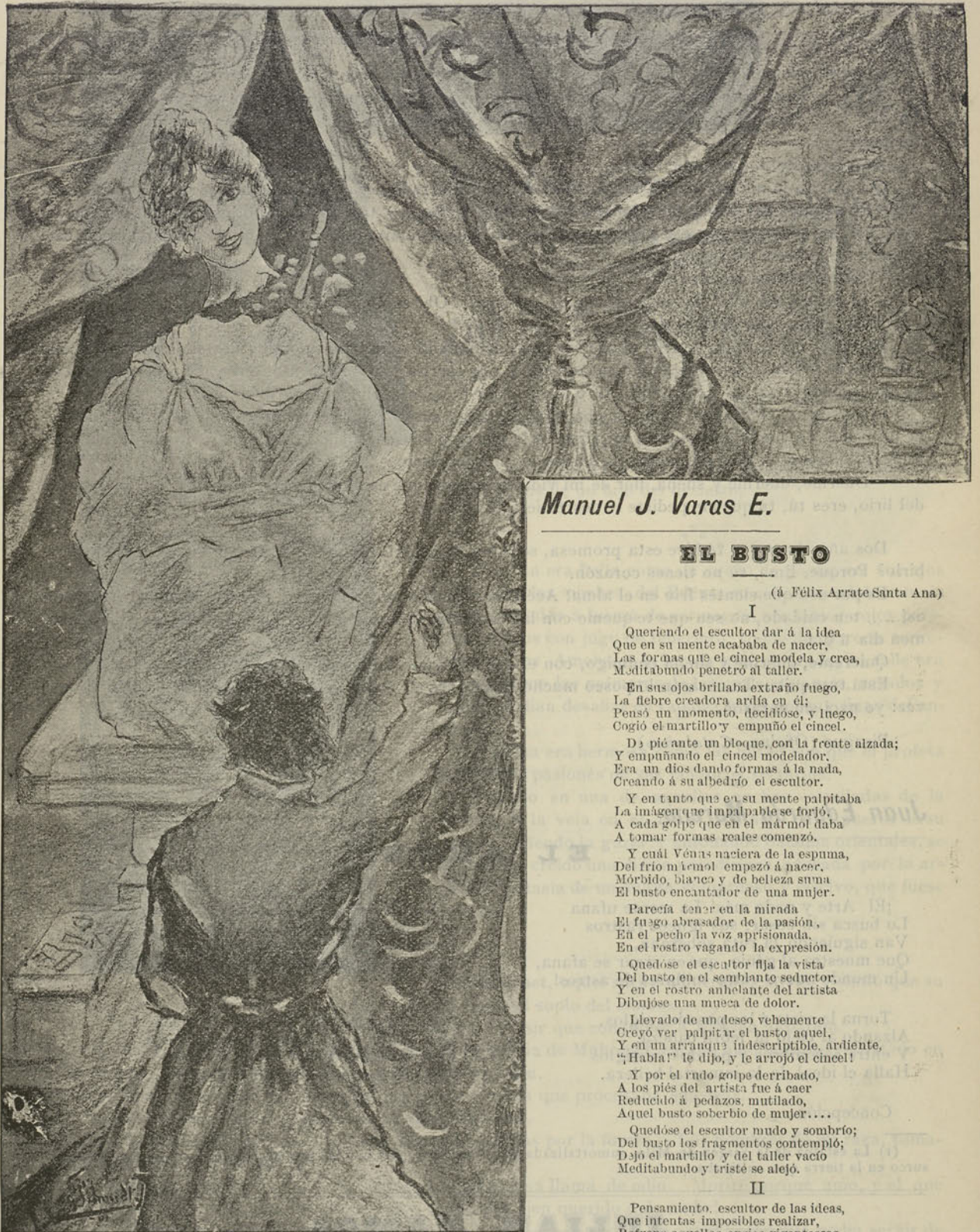
Valparaiso, 1901.

Ernesto A. Guzmán.

R Á F A G A.

No te burles del caído
Que con desdenes señalas;
¡Lleva el corazón herido
Más tiene intactas las alas!

Santiago, 1901.



Manuel J. Varas E.

EL BUSTO

(á Félix Arrate Santa Ana)

I

Queriendo el escultor dar á la idea
Que en su mente acababa de nacer,
Las formas que el cincel modela y crea,
Meditabundo penetró al taller.

En sus ojos brillaba extraño fuego,
La fiebre creadora ardía en él;
Pensó un momento, decidióse, y luego,
Cogió el martillo y empuñó el cincel.

Dó picó ante un bloque, con la frente aizada;
Y empuñando el cincel modelador,
Era un dios dando formas á la nada,
Creando á su albedrío el escultor.

Y en tanto que en su mente palpitaba
La imágen que impalpable se forjó,
A cada golpe que en el mármol daba
A tomar formas reales comenzó.

Y cuál Vénus naciera de la espuma,
Del frío mármol empezó á nacer,
Mórbido, blanco y de belleza suma
El busto encantador de una mujer.

Parecía tener en la mirada
El fuego abrasador de la pasión,
En el pecho la voz aprisionada,
En el rostro vagando la expresión.

Quedóse el escultor fija la vista
Del busto en el semblante seductor,
Y en el rostro anhelante del artista
Dibujóse una muñeca de dolor.

Llevado de un deseo vehemente
Creyó ver palpitár el busto aquel,
Y en un arranque indescriptible, ardiente,
"¡Habla!" le dijo, y le arrojó el cincel!

Y por el rudo golpe derribado,
A los piés del artista fue á caer
Reducido á pedazos mutilado,
Aquel busto soberbio de mujer....

Quedóse el escultor mudo y sombrío;
Del busto los fragmentos contempló;
Djó el martillo y del taller vacío
Meditabundo y triste se alejó.

II

Pensamiento, escultor de las ideas,
Que intentas imposibles realizar,
Refrena aquellas ansias gigantescas
Y no lleves tan lejos tu volar.

Que á veces cuando ya se forja airosa
En mármol de la idea, una ilusión,
Se intenta darle vida... y la destroza
El cincel de la ruda decepción!

CONFIDENCIAS

(Para Ema).

¿Me pides una historieta, un cuento? Vamos, Ema, tú chanceas!.... Pero te voy a contar un cuento muy hermoso, un cuentecito azul, sí, azul, como tus sueños de virgen.
La noche estaba oscura, oscura como el abismo insondable que tú en vano has pretendido sondear.

Acércate, Ema: que nadie oiga:

Oscuro era la noche, tan oscura como la de mi desgarrado corazón. Ella, una joven de tez blanca como los sépalos del lirio, y de cabellera rubia, muy rubia..... tan rubia como los destellos áureos del astro sol, me preguntó con esa vocecita tan suave, tan armoniosa, como los arrullos melancólicos, casi sollozos de la brisa nocturna.

—¿Conoce usted mi corazón?

—Le conozco mucho, le respondí, quizá demasiado. Oh! es un corazón de hielo!

Más, ¡cuánto me equivocaba!

Aquella noche, Ema, aquella noche sin luna, débilmente alumbrada por los destellos pálidos de las estrellas, la ofrecí describirle confidencialmente y por escrito, los sentimientos que yacían dormitando en su entumecido corazón. Ah! cuánto sufro al recordar aquella noche, cuanto sufro al.....

—¡Basta! no continúes: siento en el alma frío, tengo sueño. Quiero dormir y soñar, entre los pliegues de mi lecho, un sueño que saque a mi alma de la inacción en que se encuentra; quiero un sueño que interrumpa la monotonía en mi pecho, un sueño que me despierte.....

—Duerme, duerme y sueña, flor de mi vida; pero sabe que esa joven de tez blanca, como los sépalos del lirio, eres tú, tú que me pediste te describiera el corazón.

Dos años hace que te hice esta promesa, solo hoy la cumplo. ¿Sabes por qué me ha costado describirlo? Porque, Ema, tú no tienes corazón.

Es por eso que sientes frío en el alma. Acércate, Ema, á mi pecho, y encontrarás calor! Acércate, así..... ten cuidado, no sea que te queme con las ardientes llamas que abrasan mi existencia y la consumen día á día.

Quiéreme, duerme y sueña conmigo, con el que te arrancó el corazón aquella noche.

Está tranquila. Tu corazón lo poseo mucho tiempo: es el único que tengo; porque, sábelo de una vez: yo nací sin corazón.

Pisagua (Oficina «Cataluña»).

Juan Eduardo Moreno.

EL ARTE

¡El Arte y nada más! La mente ufana
Lo busca sin cesar; sus ígneos rastros
Van siguiendo la ruta soberana,
Que muestra al genio, que en crear se afana,
Un mundo nuevo entre millares de astros!

Torna la vista á los pasados siglos,
Alzando al cielo la febril cabeza,
Y entre escombros y pálidos vestiglos
Halla el ideal de la inmortal belleza.

Concepción.

Ahonda el surco el labrador, y luego
Del fondo de la tierra estremecida,
Vénus renace con el sacro fuego (1)
Que impone al tiempo incorruptible vida.

Besa, virgen de Milo, los laureles
Con el genio del Arte, en un segundo
Enlaza al mundo del vapor al mundo
Del mármol inmortal de Praxitéles!

(1) La estatua de la Virgen de Milo, inmortalizada por Praxitéles, fué hallada por un labrador griego, haciendo un surco en la tierra que cultivaba.

JULIAN RAMOS

FOTOGRAFADOR

CALLE del CARMEN 553, ENTRE ARGOMEDO Y SANTA ISABEL
SANTIAGO



Julio Vives Guerra.

VALISKA.

¿QUERÉIS una leyenda de Oriente, del país de las palmas y los terebintos, de las odaliscas y los eunucos, de las arenas y los oasis, de los grandes amores y de los odios gigantes?

Pues oíd lo que me contó el viejo Yusuf, el buhonero árabe, aquel que hacía nuestras delicias refiriéndonos historias con ese lenguaje mitad árabe, mitad castellano, que tanto colorido da á las narraciones orientales, cuando salen de los labios de un hijo del desierto.

* * *

Valiska era bella como un sueño de poeta; en sus ojos «refulgian las noches del Edén»; su cabello ondulado tenía tintes azulados á fuerza de ser negro; sus labios rojos parecían teñidos con jugo de teberinto; su cuello parecía torneado por los Amores á la luz de una alborada; su talle era esbelto como las palmeras de los oasis; sus piés, rosados y ágiles, podían desafiar en rapidéz á las patitas finas del antilope.

Valiska era hermosa como las huries con que el profeta halaga las pasiones de sus fanáticos sectarios.

Cuando en una de aquellas noches estrelladas de la Arabia, se la veía en el *aduar*, sentada á la puerta de su tienda, tañendo la guzla y entonando baladas orientales, se la hubiera creído una visión paradisiaca, evocada por la ardiente fantasía de un sultan voluptuoso y lascivo, que fuese poeta.

* * *

Mahomet, aquel sátiro del trono, la vió y sintió que su sangre se enardecía, como si corriese por sus venas el soplo del *simoun*.

--Será mía, se dijo. Y sin vacilar, ordenó á su visir que condujese á Valiska al harem.

Cuando la linda hija del desierto llegó á la presencia de Mahomet, estaba muellemente recostado en un canapé, fumando su pipa, con los piés sobre un cojín.

--Serás mi favorita, la dijo el sultan, con voz sorda que procuraba suavizar.

--¡Nunca! contestó con voz firme la altiva agarena.

--¿Nunca? gritó furioso el sultan. Pues me querrás por la fuerza. Los hombres de mi raza, tomamos lo que no quieren darnos.

--¡Moriré! repuso Valiska, en cuyos ojos brilló una llama de odio. Moriré porque amo, y el que amo no soy vos, y las mujeres de mi raza, somos del bien querido ó de nadie!...

Y sacando un puñal la valiente ismaelita, lo hundió en su pecho, en aquel pecho que podía servir de almohada al mismo Alá.

Sus ojos se fueron apagando, y al caer sobre el tapiz de seda rojo, gritó.

--¡Tirano! Así mueren las que no nacen para odaliscas; así morimos las que amamos!



Cuando el viejo Yusuf, el buhonero árabe, terminó su relación, chupó su pipa silenciosamente, se enjugó con el turbante una lágrima, y dijo con melancolía:

—Así mueren las hijas del desierto... ¡Qué bella era Valiska... y cuánto me amaba!



Octavio Espinosa.

EPÍLOGO



Rompo la lira que cantaba amores,
Y á la lucha, otra vez, vuelvo rujiente
Para olvidar mis llantos y dolores.
Yo sé que el gladiador en la pelea
No debe de sentir sobre la frente,
Sino los besos de la madre Idea!

Es nécio que me olvide del combate
Y que me duerma en este amor maldito,
Que aquí en el corazón sus alas bate...
Nací para luchar; y sé por eso
Que la boca hecha solo para el grito
No puede nunca modular el beso!...

Nací para luchar, y mi caída
Obedeció á la ley de los humanos,
A la estúpida ley de nuestra vida...
Por eso al levantarme del abismo
Llevo en el corazón, como tiranos,
El odio y el desprecio hácia mí mismo...

¿Qué me inspiró este amor? Yo mismo ignoro
Que conmovió de mi existencia el bloque
Y me obligó á decirla—Yo te adoro!...
Tu amor ha sido, al conturbar mi calma,
Eléctrica corriente, á cuyo choque
Cedieron los imanes de mi alma...

Y fui necio talvez. ¡Lleno de engaños,
No pensé que un obstáculo sería
El ser poeta y el tener quince años:
Para el mundo rüin, loco y maldito,
Que la llamara para siempre mía,
Era un crimen talvez, era un delito!

¿Y soy culpable si en mi pecho existe
También un corazón que ama y palpita
Y que el ropaje del dolor se viste?...
¡Siempre el problema estúpido y eterno!
¿Fué Fausto el que pecó, si Margarita,
Por su amor, lo condujo hasta el infierno?...

La amé porque en mis ansias la esceptuaba
De todas las mujeres: fui un cometa
Que errante un punto en que parar buscaba...
Y el punto fué el amor, que es solo un nombre:
Le di mi canto y despreció al poeta,
Le di el poeta y se rió del hombre!...

Hoy vuelvo á la razon; al fin comprendo
Que un ripio es el amor; la ley que impere
Ya sobre mí me encontrará riendo:
Tengo en el corazón para mí mismo
Esa filosofía del que muere
Abrazado á la cruz del pesimismo!...

He vuelto á la razón: otra vez cuerdo,
A pesar de mis gritos y dolores,
Solo miro, cual póstumo recuerdo,
De mi pasado ideal mustia la palma,
Sangre ya coagulada en mis amores
Y una profunda cicatriz en mi alma!...





ROSAS SUeltas

AL PÚBLICO

PONGO en conocimiento del público que «LA BOHEMIA», es una Revista completamente independiente y que su director propietario es el que suscribe.

PEDRO MULLER CARMONA.

PEDRO N. PRENDEZ.

Como lo anunciamos en nuestro número anterior, el maestro, el genial poeta Pedro Nolasco Prendez, nos ha remitido una de sus magistrales creaciones. «LA BOHEMIA», honrará su cuarto número con una hermosa poesía inédita y con el retrato del maestro.

EN EL NACIONAL.

Con un éxito extraordinario, ha funcionado en el teatro de la calle Victoria el Circo Frank Brown La Compañía realmente merece la aceptación que ha encontrado en el público. Hace mucho tiempo que no venía á Valparaíso una Compañía tan completa como la actual.

COLABORADOR ARTÍSTICO

El señor Fernando Schmidt T., es desde el presente número colaborador artístico de «LA BOHEMIA» Se presenta al público con la hermosa ilustración que adorna hoy la poesía *El Busto*.

La dirección de «LA BOHEMIA» presenta sus agradecimientos al señor Schmidt por su valioso contin. gente, y pone á su disposición las páginas de esta Revista.

ISAÍAS GAMBOA

Se halla actualmente en Santiago el distinguido poeta colombiano don Isaías Gamboa.

«LA BOHEMIA», saluda al poeta, le desea grata permanencia en nuestra patria, y pone sus columnas á su disposición.

LUIS A. GALDAMES.

El laureado poeta santiaguino, es desde hoy nuestro colaborador.

LA BOHEMIA tiene á mucho honor el contar con el apoyo intelectual del joven escritor, pone á sus órdenes sus columnas y lo saluda afectuosamente.

Carpintería Europea DE **STRAPPA Y CA.**

Fábrica de muebles artísticos y escultura en madera.—Muebles de lujo y sobre estilo.

Calle Victoria 334 entre San Ignacio y Olivar.

Teléfono Inglés 499.—Valparaíso.

Vinería Rembadi

VALPARAISO

Casilla 261 VICTORIA, 132 Teléfono 555

Fábrica de licores finos y ordinarios en cajones y en pipas

Alcohol de 40°, espíritu de vino, aguardientes con ó sin Anís, vinos Moquegua y Cauquenes, Burdeos blancos y tintos, en pipas y barriles, vino Panguilemo. Especialidad en Vermouth China y Vermouth Sud-Americano.

MUEBLERIA ARTISTICA

MUEBLES SOBRE ESTILO

ESPECIALIDAD EN ESTILO BAMBÚ Y ESCRITORIOS AMERICANOS.

ESCULTURA Y ORNAMENTACION EN MADERA

ALEJANDRO SIRTORI

Victoria 280 Valparaíso.

ENRIQUE ORTEGA SAENZ

CORREDOR DE COMERCIO
COMPRA Y VENDE

Acciones, Bonos, Oro Letras de Comercio, y Propiedades Raíces, Formación de Sociedades, Colocación y renovación de Seguros, etc.

Agente general de la Compañía Universal de Seguros Sobre la vida

"LA SUD AMERICA"

Establecida legalmente en Chile por Decreto Supremo de 29 de Mayo de 1900

Prat. 82—VALPARAISO—Prat 82, Correo: Casilla, 47

FARMACIA "COLON"

CHACABUCO 486
VALPARAISO

Estracto de Tamarindo de O. ERBA
MILAN

Utilísimo como bebida refrescante.
En Santiago vende

JULIO VITALE,

Estado 61.—Casilla 2041.

"LA INTERNACIONAL"

COMPANIA DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR

Capital Suscrito..... \$ 5.000.000

Id. Pagado..... » 500.000

Oficinas: en IQUIQUE.—CONCEPCION.—VALPARAISO, Prat 56.

TEOD. E. PLATE,

GERENTE.

SOMBRERERIA MARESCOTTI

380.—VICTORIA.—380

FRENTE A LA ARTILLERIA DE COSTA

MEDALLA Y DIPLOMA

EXPOSICION DE PARIS DE 1889.

UNICA PREMIADA EN CHILE

BAILEY, DIENER Y CA.

ESMERALDA N° 7

Teléfono, N.º 237.—Casilla, N.º 961

VALPARAISO

Unicos Agentes de los Aparatos Gimnásticos

—DE—

SANDOW

"LA CENTRAL"

COMPANIA CHILENA DE SEGUROS CONTRA
INCENDIOS Y RIESGOS MARITIMOS

AUTORIZADA POR DECRETO SUPREMO N.º 2.459.

CAPITAL RESPONSABLE \$ 2.000.000

OFICINA:—Calle Prat, Núm. 98—VALPARAISO
ONOFRE CARVALLO, Gerente.

"LA VALPARAISO"

SOCIEDAD NACIONAL DE SEGUROS FUNDADA EN 1882

Capital Suscrito..... \$ 2.000.000
Fondos Acumulados..... \$ 517.943.59 ORO y \$ 192.733.91 M/MTC

Junta de Administración:

Presidente:..... Don DAVID W. WILLIAMSON;
Vice-Presidente:..... " JUAN EDWIND ESPIC

DIRECTORES:

Don José Francisco Valencia, don Antonio Varas, don Eduardo S. Moyna, don Juan M. Van Buren, don Arturo Aninat.

Gerente: Don EDUARDO G. ROMBY

OFICINA EN VALPARAISO: CALLE A. PRAT, 114

ALMACEN DO, RE, MI, FA

Victoria, esquina Carrera.

Es el almacén mejor surtido, tiene constantemente en venta, sardinas en conserva, jamones de Ausonia, conservas, dulces especiales.

Tiene además: galantina de pavo, ganso, lengua de ternera, cabeza rellena, quesos holandes, Roquefort, Gorgonzola, queso con ají y suizo.

Acudid al DO, RE, MI, FA

"EL PREMIO"

PERIÓDICO ILUSTRADO PARA LA NIÑEZ

Dirección y Administración:

Valparaíso, Casilla 943—Santiago, Correo, Núm. 2
Casilla 5.

FÁBRICA DE TABACOS "LA CORONA"

DE LA

Compañía General de Tabacos

LA FÁBRICA MÁS IMPORTANTE DE CHILE

Calle Jaime, núms: 76 al 86

VALPARAÍSO.

Fabricación especial de los afamados cigarrillos, marcas La Mejicana, Mazzini, La Esmeralda, Humberto, Negro Bueno, Cavour, Pectorales, Cicle cigarettes, Almirante Grau, John Bull cigarettes Guardia Nacional, Etc., Etc.

CIGARROS PUROS

La Hija de Cuba y La Flor de Pérez.

LA NACIONAL Y LA UNION CHILENA

COMPAÑÍAS DE SEGUROS

Aseguran edificios, mercaderías, muebles, maquinaria, etc.

Agente en Valparaíso: Prat 81, CARLOS R. NEVES.

REVISTA CHILENA DE HISTORIA NATURAL

PERIÓDICO MENSUAL ILUSTRADO

Destinado al fomento y cultivo de las ciencias naturales en Chile.

Director y Redactor: CARLOS E. PORTER

Suscripción al año: \$ 8.00

Dirijirse al Redactor, Casilla 1108. Valparaíso (Chile).

WEIR, SCOTT y Ca.

IMPORTADORES

Concepción. - Valparaíso. - Santiago.

Recibe constantemente partidas de

TÉES

DE LA

INDIA, CHINA Y CEYLÁN

Se garantizan por su

PUREZA,

FUERZA y

DELICADEZA de gusto.

MARCA COMERCIAL

LA ESTRELLA COLORADA

WEIR, SCOTT y Ca.

PRAT, 13.

VALPARAISO POSTAL

REVISTA FILATÉLICA

DIRECTOR:

OSCAR A. MÜLLER CARMONA

VALPARAÍSO, CASILLA 1150.

RESERVADO

PARA

LORENZO VARGAS

Valdivia.

EL AHORRO MÚTUO

Sociedad aprobada por el Gobierno.

ESTABLECIDA EL AÑO 1895 PARA PROPAGAR EL AHORRO EN TODAS LAS CLASES SOCIALES

El balance de 31 de Diciembre de 1900 manifiesta un activo de \$ 1.600,000.

Se ha pagado á los imponentes bonos de ahorro por valor de \$ 736,000, amortizados en los 66 sorteos mensuales practicados hasta el 15 de Mayo de 1900.

OFICINA EN VALPARAÍSO, CONDELL 30-36.

AGENCIAS EN TODA LA REPUBLICA.—PIDANSE PROSPECTOS.

95,300 PIANOS

HAN FABRICADO HASTA AHORA

STEINWAY & SONS

60,000 por C. Bechstein

50,000 por R. Ibach & Sons

40,000 por F. Monthey y Pfeiffer

ÚNICOS AGENTES EN CHILE

C. KIRSINGER Y CA.

VALPARAÍSO. SANTIAGO. CONCEPCIÓN.

NOTA.—Cuidado con las falsificaciones de nuestras marcas, que se venden en varias partes bajo los nombres de Stenway en vez de STEINWAY y otros por el estilo.

LOS SIETE DOLORES



NOTA.—Cubierto con las ilustraciones de nuestra marca por el inventor de la máquina de escribir en los países hispanos.
Moulinet de Suiza en vez de SWISS y otros por el estilo.